PALABRAS BIENVENIDA
IV SEMINARIO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN FINANCIERA
BANCO CENTRAL DE CHILE

Me alegra darles la bienvenida al Banco Central y recibirlos en nuestra casa en este IV Seminario Internacional de Educación Financiera. En este edificio trabajamos un conjunto amplio de profesionales de distintas disciplinas, como economistas, estadísticos, informáticos, periodistas, psicólogos, sociólogos, entre otros, siempre enfocados en el ámbito económico. Por esta razón compartir este espacio con ustedes, profesionales de las áreas de la educación y de la enseñanza, representa una oportunidad para conocer y retroalimentarnos de lo que pasa más allá de nuestro propio quehacer.

Vamos camino de cumplir 100 años –el Banco Central fue creado allá por 1925— y uno de nuestros principales objetivos es seguir ampliando nuestros vínculos con la ciudadanía. Es para nosotros valioso mantenernos conectados, y hacerlo a través de la educación financiera es un espacio que para nosotros tiene especial valor. Parte de este trabajo, que dio sus primeros pasos en 2004, lo hemos venido haciendo con quienes forman parte de lo que hemos denominado ‘la comunidad educativa’, profesores, alumnos y estudiantes de pedagogía que han sido un canal muy importante para acercar contenidos de Educación Financiera a amplios sectores de la población.

Como Banco Central sabemos que para que la economía funcione bien, requiere de actores que tomen decisiones financieras informadas, en mercados transparentes y competitivos. Y aunque desde una sala de clases parezca algo lejano o ajeno, los profesores, como los son muchos aquí presentes, nos ayudan a cumplir nuestro mandato de controlar la inflación y mantener la estabilidad del sistema financiero, precisamente porque llegan con estos conocimientos a través del proceso educativo a miles de alumnos y, por qué no decirlo, a miles de hogares.

El desafío que tienen en sus manos es quizás de los mayores que uno puede imaginar: preparar a niños y jóvenes para que aporten a la construcción de un mundo con mejores condiciones y sostenible en el tiempo, estimulándolos a incorporar nuevos conocimientos en su vida cotidiana, de manera que estén preparados para aprovechar las oportunidades y reconocer los problemas que aparecen en el camino.

Los académicos y profesionales de la innovación han estudiado diversas alternativas para lograr que los aprendizajes de los escolares sean más profundos y amplios. Sin duda, cada uno de ustedes también lo ha hecho en sus propias salas de clases. La innovación en la educación es clave para responder a los cambios permanentes del entorno, por una parte, y para conectar con los intereses de los estudiantes, por otra.

Por esta razón, este seminario invita a profundizar en el ámbito de las innovaciones, tendencia que ha entrado con fuerza no solo en el mundo educativo, sino también en el desarrollo organizacional y otros espacios de aprendizaje. Esta es precisamente la **gamificación**, que no es otra cosa que incorporar estrategias, lógicas, técnicas y elementos propios de los juegos para motivar y enseñar a los alumnos de manera lúdica y, así, obtener mejores resultados en este proceso formativo.

Desde hace unos 10 años, el mundo académico está midiendo y evaluando el aporte de lo lúdico a la educación financiera. Los estudios realizados para analizar el impacto de la gamificación en estudiantes escolares son claros: siempre existe una mejora significativa. Se han levantado distintas cifras según países, edades o metodologías aplicadas¹, pero lo cierto

¹ [The impact of an online game-based financial education course: Multi-country experimental evidence - ScienceDirect](#)

[Digital Interventions to Increase Financial Knowledge: Evidence from a Pilot Rct by Luis Oberrauch, Tim Kaiser :: SSRN](#)

[The effects of game-based financial education: New survey evidence from lower-secondary school students in Finland \(tandfonline.com\)](#)

es que el aumento de conocimientos y habilidades financieras en los jóvenes alumnos es consistentemente positivo y, en algunos casos, alcanza hasta el 50%.

Como Banco Central, hemos ido incorporándonos a esta tendencia. Como parte de nuestro programa de educación financiera “Central en tu vida”, en 2017 creamos un juego de mesa llamado “Económicamente”. Su objetivo es que los estudiantes de enseñanza media conozcan, de una manera didáctica y entretenida, el rol del Banco Central y se acerquen a la toma de decisiones financieras relativas al ahorro, el crédito y las inversiones. Es un juego grupal, muy del estilo del tradicional Monopoly que al menos mi generación jugaba cuando niños, el cual nos enfrenta a situaciones financieras de la vida cotidiana, como pagar por el uso de transporte, por el acceso a prestaciones de salud, para adquirir alimentos, etc. y, además, nos propone el desafío de ahorrar e invertir.

Este juego de mesa, que requiere presencialidad para participar en él, nos impuso un desafío: cómo superar las barreras geográficas que nos separan de miles de estudiantes y docentes del país. El resultado es el foco de esta nueva versión de nuestro seminario internacional de educación financiera: hoy tenemos el privilegio de lanzar el nuevo juego digital “**Acción Inflación**”, el recurso pedagógico más reciente de nuestro programa “Central en tu vida”. Ponemos así a disposición de la comunidad educativa y público general, una entretenida herramienta de aprendizaje para acercarse al mundo de la economía y a las funciones del Banco Central.

Este juego digital ha sido desarrollado para ser usado como herramienta educativa por parte de los profesores en la sala de clases. Es un videojuego del tipo tycoon (simulación económica) sobre un escenario tipo tablero, representativo de una ciudad ficticia, donde los jugadores deben administrar el dinero del que disponen a través de una serie de ciclos, en los que deben gestionar sus ingresos (sueldos y créditos, por ejemplo) y egresos (pago de bienes y servicios, pago de cuotas de créditos, ahorros, etc.) con el objetivo de cuidar su calidad de vida. Cada acción realizada no solo afecta el desempeño individual del jugador (o

su bienestar), sino que también afecta al sistema económico en general, teniendo siempre en consideración las bases económicas del juego (inflación y tasas de interés).

Me imagino que ya quieren entrar a jugar con él, y espero puedan entusiasmar a sus alumnos. Pero por ahora permítanme volver un poco a los pasos de este seminario.

Nuestra primera expositora en este seminario será Verónica Frisancho, economista jefe del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF), quien abordará desde una perspectiva académica el impacto de los programas de educación financiera para escolares en nuestro continente. Luego, Graham Long, director de Currículum de Instrucción de la Federal Reserve de Nueva York, nos compartirá cómo “setear” la mente de los estudiantes para el aprendizaje de materias económicas y financieras. Finalmente, Adam Young, especialista en Educación y Evaluación del Banco Central de Canadá, mostrará herramientas concretas de educación financiera para escolares que se utilizan en su país. La posterior conversación entre ellos será moderada por Alejandro Guzmán, creador y conductor del programa radial de ADN y Pudahuel “Tus finanzas familiares”. Aprovecho de agradecer a todos ellos su participación.

Luego, participaremos en la presentación "Experiencias de aprendizaje lúdico: juegos y videojuegos", liderada por el experto en juegos y educación, Eduardo Ferry, quien además lideró el equipo desarrollador del juego “Acción Inflación”. Bienvenido Eduardo.

La jornada terminará con un taller práctico donde el Sr. Ferry enseñará el uso de las herramientas de gamificación en la sala de clase, con el objetivo de comprender el valor del juego y la actitud lúdica como elementos que facilitan y promueven el aprendizaje, identificar las principales maneras en que los videojuegos pueden ser utilizados de manera educativa y formatos de actividades recomendadas, así como también a utilizar el videojuego “Acción Inflación”.

Nuevamente quiero agradecer su presencia en este seminario y espero que sea provechoso para que juntos, desde la sala de clases o desde el Banco Central, sigamos impulsando la educación financiera de los niños y jóvenes de nuestro país.

Que tengan una buena jornada.